

## LA CUESTIÓN SOCIOAMBIENTAL EN COMUNIDADES TRADICIONALES DE FAXINAIS EN PARANÁ, BRASIL: REFLEXIONES SOBRE UNA PEDAGOGÍA HOLÍSTICA E INTEGRATIVA<sup>1</sup>

Cicilian Luiza Löwen Sahr<sup>2</sup>

**Fecha de recepción:** 20 de Mayo de 2009.

**Fecha de aceptación:** 1 de Julio de 2009.

**Resumen:** La cuestión socioambiental viene siendo ampliamente discutida en la actualidad. Se busca superar la relación dicotómica entre sociedad y naturaleza. Nuevas ideas vienen surgiendo a partir de la concepción de una sociedad humana integrada, y no opuesta, a la naturaleza. Es en este contexto que se asiste a una revalorización de sociedades donde la “unión de lo real” se vuelve evidente. Este es el caso de los pueblos y comunidades tradicionales brasileños, que precariamente se han integrado al capitalismo moderno. Como reflejo de ese momento, se torna necesario pensar en una trasposición de la concepción holística e integrada de la cuestión socioambiental para la enseñanza. En este sentido, este artículo presenta una reflexión sobre nuevos caminos pedagógicos a partir de una investigación de la formación socioambiental de comunidades tradicionales en Paraná: los *Faxinais*. Se piensa que estas comunidades pueden representar más que simples ambientes de enseñanza-vivencia para los propios alumnos-moradores. Los *Faxinais* presentan elementos de gran valor para pensar en una pedagogía holística en función de su gran diversidad y capacidad ecológica, sus formas sociales integradas, su producción econômica no-capitalista y su enraizamiento cultural.

**Palabras-claves:** Cuestión socioambiental, Pedagogía holística, *Faxinais*, Paraná.

---

<sup>1</sup> Estas reflexiones son parte de una investigación financiada por el CNPq (Conselho Nacional de Pesquisa) y la Fundação Araucária.

<sup>2</sup> Doctora en Geografía Humana por la Universidad de Tübingen en Alemania, profesora en los Programas de Post-Graduación en Geografía de la UEPG (Universidad Estadual de Ponta Grossa) y de la UFPR (Universidad Federal de Paraná) y coordinadora de la Rede *Faxinal* Pesquisa (correo electrónico: cicilian@uol.com.br).

## **The socio-environmental question in traditional Faxinal communities in Paraná, Brazil:**

### **Reflections towards a holistic and integrative pedagogy**

**Abstract:** Today, scientific discussions increasingly focus on socio-environmental questions based on an attempt to overcome social-natural dichotomies. In this context, new ideas arise for a conception of a human society that is integrated, and not opposed to nature. Therefore, societies where the “unity of the real” seems to be evident have been revalued, as it is the case of Brazilian traditional populations and communities that are only precariously integrated into the capitalist world system. In this moment, it becomes possible to reflect the situation of these communities based on a holistic and integrative approach and to use its result for educative processes. As such, this article proposes a reflection on new educational methods using the socio-environmental formation of a traditional social formation in Paraná: the *Faxinais*. We do believe that knowledge of these *Faxinais* is not only relevant for the self-comprehension of this life-world by its inhabitants, but also for other students to understand situations of great diversity, the potential of ecology, social complexity and non-capitalist production modes, as well as their specific cultural contributions.

**Key-words:** socio-environmental question, holistic education, *Faxinais*, Paraná.

## **Introducción**

La cuestión socioambiental viene siendo ampliamente discutida en la actualidad. Ya no se acepta más una diferenciación clara y categórica entre naturaleza y sociedad, buscándose la conjugación de esos dos conceptos. La superación de una relación dicotómica entre sociedad y naturaleza encuentra sus argumentos, entre otros lugares, en la comprensión de la “unidad de lo real” (CASSETI, 2004, p. 145). De esta manera, los fundamentos de la cuestión socioambiental se alejan tanto de una interpretación vinculada directamente a la externalización de la naturaleza, como también del antropocentrismo característico de los abordajes críticos y marxistas o de abordajes tecnicistas y positivistas (MENDONÇA, 2004, p. 126-128).

De esta forma reaparecen comprensiones del medio ambiente en su sentido profundo. Se desarrollan nuevas ideas a partir de la concepción de una sociedad humana integrada, y no opuesta, a la naturaleza. En este contexto, se asiste a una revalorización de sociedades donde la “unidad de lo real” se vuelve más evidente y que apenas precariamente se integran a la racionalización del capitalismo moderno. Este es el caso de las comunidades y pueblos llamados tradicionales en Brasil. El hecho de vivenciarse un proceso de cambio estructuralista y mecanicista (tanto capitalista como analítico-crítico) hacia una concepción holística (CAPRA, 1998), fundamenta este renovado interés de la academia hacia estos hechos/fenómenos con carácter sintético.

Como reflejo de este momento, se vuelve necesario pensar en una trasposición de la concepción holística e integrativa de la cuestión socioambiental hacia la enseñanza de forma general. En este sentido, el artículo busca señalar de qué manera una investigación profunda y nítida de la formación socioambiental de los *Faxinais* en el Estado de Paraná, al sur de Brasil, podría contribuir en la apertura de nuevos caminos pedagógicos. Se piensa que los *Faxinais* pueden representar, en este contexto, algo más que simples ambientes de enseñanza-vivencia para los propios alumnos-moradores. Ellos presentan elementos de gran valor también para pensar en una pedagogía holística para un público más amplio.

### **1 Los *Faxinais*: ¿una práctica socioambiental del pasado?**

El termino *Faxinal* tiene su origen etimológica en la palabra latina “*fascēs*”, que significa manojo de ramos. En Paraná, el término es utilizado para indicar un área de población *agrosilvipastoril* caracterizada por la existencia de un criadero comunitario en ambiente de Floresta, separado por cercas de las áreas de plantar, tradicionalmente constituídas por “*fascēs*”. Los habitantes de estas comunidades son denominados *faxinalenses* y se distinguen culturalmente por el hecho de mantener fuertes lazos de solidaridad y comunitarismo. De acuerdo con un levantamiento oficial realizado por el Instituto Ambiental de Paraná (MARQUES, 2004), fueron identificadas 44 comunidades en este Estado que respondían a éstas características. Se sabe, incluso, que este número es mucho mayor, dependiendo del criterio que se establezca para su definición.

El *Faxinal* tradicional es presentado, desde esta perspectiva, como una “unidad socioambiental” integrada que articula diferentes modalidades de uso y de relaciones sociales internas y externas. Tiene su base en el ecosistema de la Floresta con Araucária y se estructura sobre una red de elementos socioambientales que forman un espacio de múltiples categorías: la recolección y la extracción en la floresta, la pecuaria extensiva en criaderos colectivos, las plantaciones individuales separadas del área de criación y una organización social comunitaria (Figuras 1 y 2) (LÖWEN SAHR, 2007a; MARQUES, 2004; NERONE, 2000).

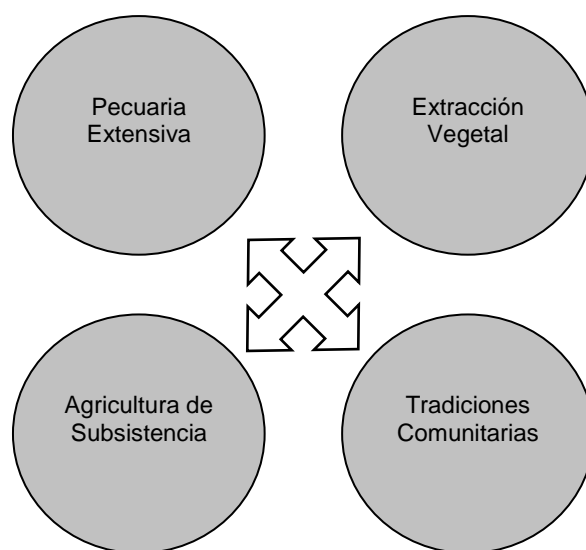


Figura 1 – Unidad Socioambiental Tradicional de los *Faxinais*

Org.: LÖWEN SAHR

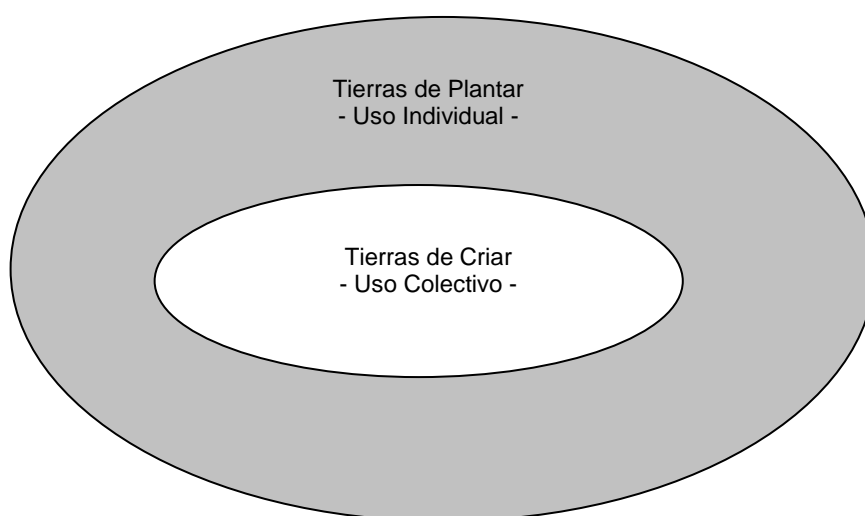


Figura 2 – Esquema de Espacialización Tradicional de los *Faxinais*

Org.: LÖWEN SAHR

El criadero comunitário, delimitado por cercas y/o zanjas, se encuentra, generalmente, en el centro del *Faxinal* en valles de pequeños arroyos. Las rutas de tierra que lo cortan se utilizan de recursos como portera y *mata-burros* (divisoria hecha de palanques y tablas sobre una fosa escavada en la tierra), generalmente de madera, los que tienen la función de impedir la fuga de animales. No muy distante de las rutas que lo cortan, se encuentran - dispersas en los espigones de las zonas más altas – las residencias, que por lo general están construídas de madera (Figura 03). Aunque las tierras del criadero son propiedades/posiciones yuxtapuestas, estas no son individualizadas a través de cercas, teniendo un uso común en lo que se refiere a las actividades de criación. Lo mismo no acontece para las actividades extractivas, que sólo pueden ser explotadas por el propietario de la tierra/posesión. Así, el propio espacio del criadero extrapola su función pecuaria, integrando también vegetación y construcciones, teniendo plantas, animales y hombres como habitantes.

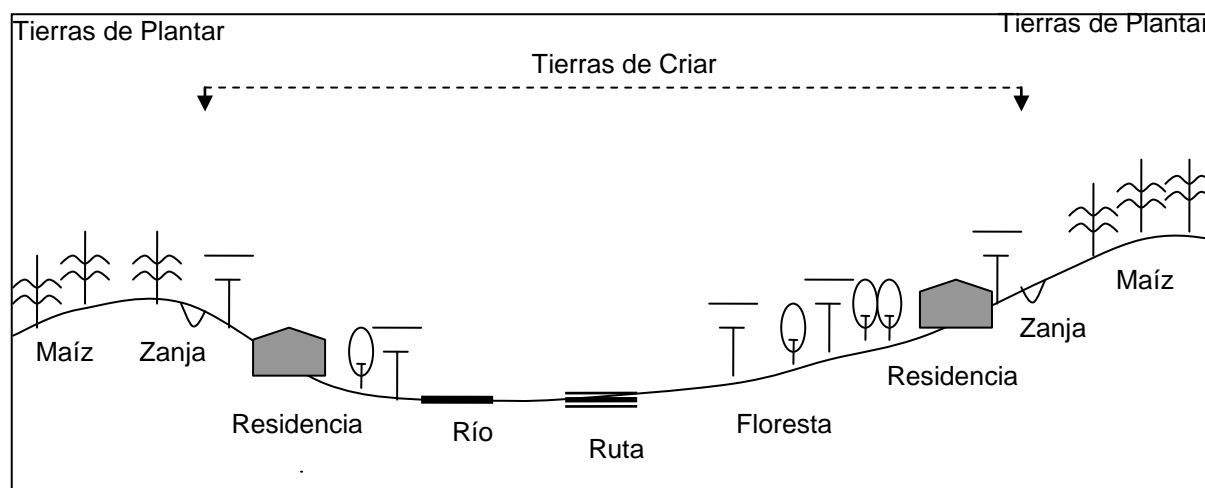


Figura 03 – Estructura de Población de Comunidades de Faxinal

Org.: LÖWEN SAHR

Frecuentemente se desarrollan en los *Faxinais* mayores puntos de referencia en cruces con casas de comercio, bares, capillas/iglesias, escuelas o barracas comunitárias. Aisladamente se encuentran también tanques con peces, molinos de madera para maíz y mandioca (*monjolos*), hornos de piedra para la producción de harina, además de secadores e *canchas* para la elaboración de la yerba mate (*barbaquas*). Cercano a las casas es común el cultivo de pequeños quintales con árboles frutales, verduras, yerbas medicinales y condimentos. Los quintales son delimitados por cercas densas para evitar la entrada de

animales de pequeño porte, sobre todo, los suínos y las aves. De esta manera, el espacio del *Faxinal* es altamente heterogéneo y complejo.

Es también característico de los *Faxinal* la variedad genética de los animales. Como ellos circulan libremente por la floresta en procura de alimentos, no existe un control de razas, apenas una reproducción semi-natural. Para los animales de gran porte dominan todavía hasta el presente las razas ibéricas como se puede observar por los bovinos de cuernos largos y los caballos criollos. También en los porcinos se percibe el origen ibérico de sus razas fuertes y oscuras. Las aves (gallinas y patos) muestran, contrariamente, una nítida relación con las razas centro-europeas. La gallina de Angola aparece como un elemento africano y el pato silvestre como herencia de los indios Guaraníes (LÖWEN SAHR, 2007a; SAHR e LÖWEN SAHR, 2006). Al contrario de la rigidez genética de la pecuaria moderna, esta mezcla representa aquí un valor fundamental.

En las áreas abiertas del *Faxinal*, que la mayoría de las veces se encuentra en el centro del criadero, se expande una vegetación rastrera, parcialmente de gramíneas y parcialmente con otras plantas. Más distante de las rutas aumenta el porte de la vegetación, con árboles y arbustos. Ahí se encuentra la yerba mate bajo la sombra de las copas de las araucárias. La vegetación de gran porte se va tornando más densa y las gramíneas más ausentes a la medida que se alejan del borde. En las áreas de floresta existe la recolección de maderas para su uso como leña y también para la construcción de casas y almacenes. Del *pinheiro* (*Araucária angustifolia*) es retirada su semilla (*pinhão*), tanto para la subsistencia como para la comercialización. De la yerba mate (*Ilex paraguariensis*) son extraídas las hojas para el té y el mate. Las áreas colectivas usadas para la cría coinciden con las áreas de floresta. La misma algunas veces se expande formando una tira de cerca de 15 metros en torno de este límite. Esta faja tiene la función de impedir que los animales – sobre todo los porcinos – vean libremente las áreas de cultivo del otro lado. Esta faja se denomina “*restinga*” por los *faxinalenses*. Es así que las formaciones de vegetación son altamente dinámicas y reproducen un conjunto de actividades y evoluciones naturales y culturales.

En las tierras sembradas, localizadas fuera del cercamiento del criadero, desde hace varias generaciones se plantan maíz, porotos y mandioca. Las áreas de cultivo son de responsabilidad individual de cada agricultor. Algunos todavía utilizan el sistema de rotación

de tierras con quemadas, dejando espacios en situación de reposo. Después de la cosecha llevan los animales a que se alimenten con los restos de pajas y hojas y también para que fertilicen el terreno con su adobo natural. De esta manera, el espacio de las tierras cultivables es probablemente el menos “natural” de todo el sistema, absorbiendo los primeros elementos de una agricultura moderna.

Esta descripción de un *Faxinal* tradicional con enorme variedad muestra todo lo diversificada que se presenta la relación entre los conceptos de naturaleza y sociedad en estas comunidades. Se observa con nitidez las interferencias mutuas de los conceptos en la “unidad de los real”. La variante en la forma de recolección, extracción y uso extensivo de la floresta proporciona para los *Faxinais* cierto equilibrio, que permite una regeneración constante de este sistema ecológico. Esto es válido tanto para el pastoreo como también para la explotación de las hojas de la yerva mate y de las semillas de la araucaria. Es válido también para el uso limitado de leña y madera para el consumo propio.

## **2 La convivencia entre prácticas tradicionales y modernas en los *Faxinais***

Para Giddens (1989), el sistema social presenta una forma específica para cada momento y para cada espacio, mostrando características diacrónicas y sincrónicas simultáneamente. De esta forma, existe la tendencia de sistemas funcionales a mantenerse y recrearse autónomamente como sistemas coherentes, autosustentables y singularizados – lo que el autor llama “integración sistémica”. Al mismo tiempo, estos son objeto de interacciones entre los individuos que lo utilizan para desarrollar sus propias relaciones – lo que él llama “integración social”. Esta dualidad de procesos también puede ser observada en la interpretación de comunidades tradicionales.

Actualmente, el *Faxinal*, como supervivencia de una práctica tradicional, ya muestra señales de un proceso de modernidad. Tanto la individualización, la racionalización y el sobreuso, como la ruptura de algunas tradiciones comunitarias y de las dependencias ecológicas, demuestran que la tradicional “unidad socioambiental” se presenta inserta en lógicas económicas, sociales, ecológicas y hasta espaciales contradictorias, que por un lado escapan de la racionalidad moderna y por otro la incorporan. A continuación se buscará evidenciar esta dualidad a través del análisis temporal de elementos de su red socioambiental:



tradiciones comunitarias, pecuaria extensiva, agricultura de subsistencia y extractivismo vegetal. Se busca, sobre todo, enfatizar las adaptaciones flexibles vivenciadas por los *Faxinais* en su trayectoria.

Las prácticas religiosas tradicionales están muy presentes en los *Faxinais*. Predomina un catolicismo popular con intensa veneración de santos (*São Sebastião, São Benedito, Nossa Senhora Aparecida, São Gonçalo*), del Niño Jesús y del Divino Espíritu Santo. Son comunes actividades como la Peregrinación de *São Gonzalo* – un tipo de fiesta religiosa con danzas - y *Mesada de Anjos* – oferta de golosinas para los niños, ambas son ofrecidas con la función de obtener determinadas gracias. Existe también el recorrido por *Capelinhas* (Capillas) que permanecen 24 horas en cada casa de la comunidad para la oración. También es fuerte la creencia en el “santo” João Maria, un personaje al mismo tiempo real y legendario integrante de la cultura *cabocla*. Las casas tienen altares en su interior dedicados a santos específicos o a varios de ellos. Otra manifestación son las fiestas religiosas caseras (LÖWEN SAHR, 2005). Actualmente estas prácticas tradicionales conviven con las oficiales de la Iglesia Católica moderna. Es común la presencia de templos en el interior del criadero y la participación de sacerdotes en determinadas celebraciones. Otras religiones modernas, llamadas evangélicas, como la *Igreja Universal do Reino de Deus* y la *Assembléia de Deus*, obtienen cada vez mayor espacio entre los *faxinalenses*. Al mismo tiempo, el factor más importante de esta observación sociológica no es el tradicionalismo, sino el hecho de que la libertad de los procesos ecológicos y comunitarios resulta de comprender que el *faxinal* es el producto de una “creación” integrada de Dios, y no apenas de una producción humana.

Incluso así, el *Faxinal* absorbe procesos económicos de gran alcance que los integra parcialmente, durante determinado tiempo. En ese sentido, la porcino-cultura parece haber sido la primera estrategia de reproducción económica en los *Faxinais*. En el pasado, lo que predominaba eran grandes criaderos comunitarios, con extensión muy superior a las actuales, y sin delimitación nítida. Apenas en algunos casos se utilizaban accidentes geográficos - ríos, sierras - como elementos de delimitación (CHANG, 1988; NERONE, 2000). Una red de actores marcaba la cadena productiva del cerdo. Souza (2001, p. 65) señala la participación de dos de estos: el productor y el “zafrista” (especie de intermediario). Dos etapas marcan al proceso de cría: el crecimiento y el engorde. Es así que se podían observar dos formas de



criación: a) una, en que ambas etapas eran asistidas por el productor; b) otra, en que la primera era asistida por el productor y la segunda por el “zafrista”. Esta segunda demostrando una sofisticación modernista en el proceso. Se muestra claramente el reflejo de una época, iniciada ya en 1890 y que tuvo su auge en 1940, cuando la producción porcina en la economía paranaense tuvo gran importancia. Las tropas de cerdo, creadas en los “*sertões*” paranaenses eran conducidas a pie hasta las industrias de manteca de cerdo de Ponta Grossa, Curitiba y, principalmente, para la industria Matarazzo, localizada en Jaguariaiva (VOLTOLINI, 1966, p. 45ss.; KRÜGER, 2002, p. 122). El troperismo de cerdo se constituyó, así, en una forma de integración *Faxinal* con la economía regional, mostrando desde ese momento su flexibilidad de adaptación al proceso productivo moderno.

Actualmente esta actividad todavía se mantiene, presentándose como una de las características culturales más fácilmente visibles, que permite reconocer una comunidad de *Faxinal*. Las especificidades tradicionales de la porcino-cultura *faxinalense* son: a) su carácter extensivo, o sea, el cerdo es criado “suelto”, e b) su carácter *silvipastoril*, o sea, su principal alimento proviene del ambiente em que vive, o sea, de la Floresta con Araucária. Actualmente hay, al mismo tiempo, una nítida separación entre las “tierras de criar” y las “tierras de plantar”, o sea, la criación se desarrolla en un área florestal de uso colectivo delimitado por cercas y/o zanja, y recibe complemento alimenticio (maíz) cultivado en áreas de labranza. Otra característica actual es que la porcino-cultura adquirió básicamente um caracter de subsistencia, sin ser comercializada. La delimitación de las “tierras de criar” y su uso vinculado a la subsistencia muestran su flexibilidad para poder mantener una actividad tradicional que fortalece sus lazos comunitarios, incluso cuando no tenga resultados económicos directos.

Otro efecto transformador abarca las tierras de plantar. En el pasado, la tierra de labranza, para el consumo familiar, se localizaba cercana a la morada, en áreas pequeñas, cercadas y en el interior del área de creación de animales (CHANG, 1988; NERONE, 2000). Con la disminución de la importancia económica de la porcino-cultura, las tierras de plantar asumen mayores dimensiones y se separan de las tierras de criar, desarrollándose una “sociología de las cercas” (CARVALHO, 1984, s.p.), con normas consuetudinarias para el mantenimiento de las mismas. Esa dinámica puede ser vista como un proceso de

racionalización del espacio, también característico de la modernidad. Las áreas escogidas para los criaderos eran determinadas por la presencia del *pinheiro*, de la yerva mate, de las praderas para el pastoreo natural y del agua. En las inmediaciones de este lugar se localizaban las tierras de plantar. De esta manera los criaderos ocupan generalmente los valles y las mesetas intermediarias de las laderas, mientras las tierras de plantar ocupan las áreas más cercanas a los espigones. En las tierras de plantar se cultivaban, sobre todo, el poroto y el maíz. El poroto utilizado para la alimentación humana y el maíz para complemento alimenticio de los animales. Otros productos también se encontraban presentes, entre ellos, la mandioca y la papa. Aunque la producción se inclinase a la subsistencia, ella iba conquistando gradualmente un mercado regional, permitiendo la comercialización de los excedentes y, con eso, garantizando la integración económica de los *Faxinais*. Este cambio invierte la situación de la primera mitad del siglo XX, cuando el cerdo estaba en el centro de la economía *faxinalense*. Hoy la atención se centra sobre todo en la labranza, quedando la criación en un segundo plano.

De esta manera, la producción agrícola en las comunidades de *Faxinal* se presenta en el presente como su principal estrategia económica. Diversos *Faxinais*, sobre todo aquellos insertos en áreas de producción de tabaco, se encuentran actualmente integrados a la industria tabaquera (LEMES, 2005). Se trata de un ejemplo de la adaptación de los *Faxinais* a procesos modernos. De esta forma, la agricultura adquiere un carácter comercial con sobrecarga de trabajo familiar, además de ser altamente tóxica. Los productos de subsistencia ahora son, como regla, adquiridos por los *faxinalenses* en los comercios locales y ya no plantados por los mismos. En algunos *Faxinais* la presencia del tabaco se limita a las tierras de plantar, donde se localizan las plantaciones y los secadores de tabaco, en otros los secadores invaden las tierras de criar. La presencia/ausencia de energía eléctrica en las tierras de plantar, así como la distancia entre el local donde se vive y las tierras de plantar, son factores que influyen en esta ubicación.

Algunos *Faxinais*, sin embargo, resisten a la integración a las agroindustrias tabaqueras y mantienen sus cosechas tradicionales, o buscan alternativas en culturas y prácticas agroecológicas, sobre todo, legumbres y verduras (SCHUSTER, 2007). Hoy los *Faxinais* ven el período del tabaco en descenso y ya se preocupan en discutir posibilidades

futuras para mantenerse integrados a procesos económicos llamados modernos. Entre los temas de discusión se encuentra la cuestión de los biocombustibles.

También la disponibilidad de la madera cambio completamente a lo largo del tiempo. En el final de la década de 1940, surgen en el interior de los *Faxinais* pequeñas serrarias artesanales, destinadas inicialmente a resolver demandas propias, como cercas, casas y recintos. La madera encuentra rápidamente mercado en la región. En un primer momento las dificultades transporte no permiten una gran integración comercial del producto, mientras que vencidas estas dificultades se asiste – al final de la década de 1950 hasta los inicios de la década de 1970 – a la instalación de serrarias comerciales de mayor porte no sólo en los *Faxinais*, sino también en toda la región Centro-Sur de Paraná. Souza (2001, p.63) señala que la explotación de árboles en el *Faxinal* ocurría a través de tres relaciones diferentes: a) la compra de madera en pie, correspondiendo a la empresa derrumbar, astillar y transportar; b) las empresas arrendaban las tierras de los propietarios dentro del criadero y explotaban la madera; c) las empresas compraban las tierras dentro del criadero para la explotación de la madera. De esta forma, el *Faxinal* se integra a la cadena productiva de la madera disponibilizando, sobre todo, materia prima y mano de obra, alterando considerablemente una de sus características principales: su floresta.

En el presente, lo que se presenta en los criaderos es una realidad que muestra el agotamiento de las maderas nobles, no obstante, los *Faxinais* mismo así constituyen las áreas más preservadas de Floresta con Araucária de Paraná, algunos de ellos hasta incluso en proceso de regeneración (FERREIRA, 2006). El sector maderero ha vivenciado en las últimas décadas una nueva fase basada en otra estrategia, la de los incentivos fiscales para los reforestamientos. Esta nueva fase se reproduce en algunos *Faxinais* en la actualidad. Existe la presión por este cultivo en las tierras de plantar, que por lo general son adquiridas por empresas reforestadoras, lo que viene causando la disgregación de este modo de vida en diversas comunidades rurales que no consiguen mantenerse apenas con las tierras de criar (LÖWEN SAHR, IEGELSKI, 2003).

Paralelamente la explotación de madera tiene ya desde los años de 1920 la instalación de pequeños *barbaquas* en los *Faxinais*, propiciando el beneficio de la yerba mate presente en la floresta remanente del criadero. Con relación a la yerba mate, los *Faxinais* mantienen el

beneficio primário del producto hasta aproximadamente la década de 1970. Las empresas yerbateras, responsables por el beneficio final, que ocupaban el litoral paranaense, se instalan al final del siglo XIX en Curitiba y alrededores. Actualmente, la estrategia es diferente. En las últimas décadas se percibe la recolocación de sus plantas fabriles en zonas más próximas a la materia prima, o sea, cercanas a los *Faxinais*. De esta forma, las fábricas adquieren de los *faxinalenses* no ya la yerba mate elaborada de forma artesanal en sus comunidades, sino la hoja verde para la elaboración dentro del proceso industrial. Incluso la recolección de la hoja pasa a ser incorporada por la propia empresa (BARRETO, 2008, p. 65ss.).

De esta forma, los *Faxinais*, así como los demás pueblos y comunidades tradicionales, sólo pueden ser considerados como “tradicionales” cuando están insertos en un contexto más amplio. Ellos son tradicionales no tanto por sus elementos tradicionales, sino por su flexibilidad en combinar sus tradiciones con un sistema capitalista moderno. Sus diferencias significan un rechazo al aprisionamiento en una única racionalidad. Así, los *faxinalenses* mantienen paralelamente, pero también contradictoriamente, racionalidades diversas. De esta forma, su tradicionalismo, singularizante para el grupo, es también una estructura social adaptada al contexto de la sociedad moderna. Si para el mantenimiento y recreación de estas comunidades existe la tendencia de reproducción de su sistema autosustentable y singular, existe también la tendencia de que estas amplíen sus relaciones con el mundo externo, algunas veces hasta con gran ingenuidad (LÖWEN SAHR, 2007b).

Los diferentes momentos vivenciados por los *Faxinais* permitieron su sustento económico, en diferentes tiempos, a través de productos animales, agrícolas y extractivos. La dinámica emprendida en cada uno de estos momentos propició alteraciones substanciales tanto en las relaciones de producción como en el desarrollo ambiental de los *Faxinais*. Actualmente, el paisaje cultural de los *Faxinais* integra muchos de los elementos tradicionales constituyentes de esta formación socioambiental, e incluso, elementos modernos también van siendo incorporados. Esta convivencia entre elementos tradicionales y modernos, en diferentes contextos, como la nítida “unidad de lo real”, que facilita la elaboración de interconexiones e inter-relaciones, son elementos de gran valor y permiten pensar el *Faxinal* como local privilegiado para experiencias pedagógicas holísticas.

### **Los *Faxinais* y sus potencialidades para una Pedagogía Holística**

De acuerdo con el Paradigma Holístico, las cuestiones sociales y ambientales no pueden ser vistas de forma fragmentada. Capra (1983), al iniciar sus investigaciones en este sentido, construyó puentes entre el misticismo oriental y la física moderna en su obra “El Tão de la Física”. De esta forma, desarrolló una racionalidad compleja que buscó desarrollarse por dos caminos, uno simbólico/metodológico/mágico y otro racional/lógico/empírico. Cardoso (1995), basándose en el artículo “Holismo and Meaning” de Ron Miller, señala que la nueva conciencia holística se desarrolla con la percepción de interdependencia entre varios planos de la totalidad: personal, comunitario, social, planetario y cósmico. Lo que ocurre en uno de los planos repercute en los demás. Este paradigma encuentra en la pesquisa transdisciplinar el camino para efectivizarse.

La Pedagogía Holística tiene sus bases en filósofos y pedagogos de los siglos XVIII y XIX, como Rousseau y Pestalozzi, y tuvo contribuciones de influyentes pedagógicos de inicios del siglo XX, como Maria Montessori, Rudolf Steiner, etc. No obstante, es recientemente que el holismo adquiere un cuerpo más consistente a tal punto de ser visto como un nuevo paradigma educacional. El punto de partida de los educadores holísticos es la convicción de la existencia de una fragmentación de todas las esferas de la vida humana. Esa fragmentación está arraigada en las escuelas, aunque sobrepasa ampliamente sus muros.

Para Santos (2008, p. 10) las “escuelas transpiran fragmentación por todos lados: organización (tiempo, espacio) compartimentada y jerarquizada, profesionales especializados y desconectados, conocimiento fragmentado en disciplinas, unidades y lecciones aisladas, sin posibilidad de ver la relación dentro y entre ellas, y entre estas y la realidad que los alumnos viven”. Todo eso prepara y educa para la fragmentación.

El termino “Educación Holística” fue propuesto por Ron Miller (1990) para designar el trabajo de un conjunto heterogéneo de liberales, humanistas y románticos que poseen en común la convicción de que la personalidad de cada niño debe ser tenida en cuenta en la educación. Son consideradas todas las facetas de la experiencia humana, no sólo el intelecto racional y las responsabilidades de vocación y ciudadanía, sino también los aspectos físicos,

emocionales, sociales, estéticos, intuitivos y espirituales del ser humano. Es en ese sentido que el *Faxinal* se presenta con una gran potencialidad pedagógica holística.

Una clase-vivencial en una “unidad de lo real”, como lo es el *Faxinal*, permite una educación de tipo holística al proporcionar:

- a) el desarrollo de la persona global, abarcando lo intelectual, lo emocional, lo social, lo físico, lo creativo e, incluso también, lo espiritual, ya que el contacto con la realidad, diferentemente del contenido presente en la escuela, no se presente fragmentado;
- b) una relación igualitaria entre los aprendices, que son tanto el profesor como el alumno, en el contacto y la convivencia con lo real y con sus sujetos, envolviéndolos activamente en los procesos de enseñanza/aprendizaje;
- c) un involucramiento que permite crecimiento y descubrimiento de una inmensidad de horizontes que se interrelacionan a través de la experiencia, despertando la curiosidad por aprender todo lo que se precisa saber en cualquier contexto nuevo;
- d) una confrontación cultural del mundo del alumno/profesor con el mundo del *faxinalense*, posibilitando una aproximación de contextos diferenciados, lo que permite ir más allá de un modo de pensar único y reduccionista, común en la educación convencional.

Temáticas fragmentadas en la educación convencional pueden ser conectadas en la experiencia en el *Faxinal*:

- a) La tradicional fragmentación de la Geografía en suelo, relevo, hidrografía, vegetación y población aparecen integradas en lo real, donde la comunidad ocupa determinada área con lógicas culturales/económicas que interconectan estos elementos.
- b) La fragmentación temporal de la Historia en fases y ciclos (yerba mate, madera) presenta elementos de permanencia (antiguas serrarías, *barbaquas*) que aparecen integrados a lo real. La vivencia con una modalidad de comunidad tradicional típicamente regional se suma a los relatos de vivencia de estos diferentes momentos.

- c) La flora y fauna regional que ilustran los libros de ciencias pueden ser vistas y sentidas *in loco*, permitiendo el análisis en escala real y de forma contextualizada. Recorridos con identificación de especies vegetales pueden auxiliar el aprendizaje. Declaraciones de *faxinalenses* sobre sus usos medicinales pueden permitir interconexiones.
- d) Leyendas, mitos, canciones, bien como expresiones locales/regionales traen a la superficie autores muchas veces invisibles en el portugués/literatura de la educación convencional.
- e) Experiências vivenciales de cálculos mentales de *faxinalenses* que utilizan la matemática en el día a día de cuestiones en relación con la agricultura que conllevan la oportunidad de evaluar lo concreto de esta disciplina muchas veces muy abstracta en la educación convencional.
- f) En fin, la “unidad de lo real” permite conexiones transdisciplinarias entre Geografía, Historia, Ciencias, Portugués y Matemática imposibles de ser establecidas en la educación convencional.

Se verifica que el Paradigma Holístico permite una visión integrada de la realidad por apuntar hacia una interdependencia entre varios planos de la totalidad y por considerar todas las facetas de la experiencia humana, no sólo la intelectual/racional. En este sentido se indica a los *Faxinais* como ejemplo de ambiente-vivencial preferencial para pensar en una práctica pedagógica holística en virtud de las características de su “unidad de lo real”.

### Consideraciones Finales

Se observa que la amplia discusión acerca de la cuestión socioambiental en la actualidad viene trazando caminos a partir de la concepción de una sociedad humana integrada a la naturaleza, y no más opuesta a ella. La trasposición de esta cuestión para la educación suscita la necesidad de pensar en una Pedagogía Holística que pueda ser integrada a la educación convencional, sin contraponerse con la misma. En este contexto, se vuelve fundamental la revalorización del conocimiento a partir de la “unidad de lo real” como complemento ante la fragmentación disciplinar que la educación convencional establece. Se demostró que los *Faxinais* de la Floresta con Araucária de Paraná pueden representar



ambientes de enseñanza-vivencia privilegiados por permitir reflexiones en torno de una Pedagogía Holística, en función de su gran diversidad y capacidad ecológica, sus formas sociales integradas, su producción económica no-capitalista y su enraizamiento cultural.

## Referencias

CASSETI, W. A natureza e o espaço geográfico. In: MENDONÇA, F. e KOZEL, S. *Elementos de epistemologia da geografia contemporânea*. Curitiba: Ed. UFPR, 2002. p. 145-164.

CARDOSO, C. M. *A Canção da Inteira* – Uma visão holística da Educação. São Paulo: Summus Editorial, 1995.

CARVALHO, H. M. de. *Da aventura à esperança*: a experiência autogestionária no uso comum da terra. Curitiba, 1984 (mimeografado)

CAPRA, F. *O ponto de mutação* – A ciência, a sociedade e a cultura emergente. 26. ed. São Paulo: Cultrix, 1989.

CAPRA, F. *O Tao da Física* – um paralelo entre a física moderna e o misticismo oriental. 2. ed. São Paulo: Cultrix, 1983.

CHANG, M. Y. *Sistema Faxinal*: Uma forma de organização camponesa em desagregação no Centro-sul do Paraná. Boletim Técnico, n. 22 - IAPAR. Londrina, 1988.

FERREIRA, E. S. *Evolução do uso da terra na bacia hidrográfica do Rio Sete Saltos, Ponta Grossa(PR) 1080-2006*. Ponta Grossa, 2006. Monografia (Bacharelado em Geografia) – Universidade Estadual de Ponta Grossa.

KRÜGER, N. *Palmas* – Paisagem e Memória. Palmas: Gráfica e Impressora Kayganguê, 2002.

LEMES, E. C. *Da sustentabilidade do Sistema Faxinal a subordinação à agroindústria do fumo: a desagregação do Faxinal dos Lemes no Município de Ipiranga – PR.* Ponta Grossa, 2005. Monografia (Bacharelado em Geografia) – Universidade Estadual de Ponta Grossa.

LÖWEN SAHR, C. L. Faxinalenses: populações tradicionais no bioma da mata com araucária. In: *1º Encontro dos Povos de Faxinais*, 2005, Irati. Anais. Irati: 2005. p. 53-62.

LÖWEN SAHR, C. L. O Pré-Moderno na Pós-Modernidade: refletindo sobre as comunidades de Faxinais da Floresta com Araucária do Paraná. In: MARAFON, G. J.; RUA, J.; RIBEIRO, M. Â. *Abordagens teórico-metodológicas em Geografia Agrária*. Rio de Janeiro: Eduerg, 2007a. p. 207-223.

LÖWEN SAHR, C. L. Comunidades Tradicionais em Racionalidades Duais: Reflexões sobre os Povos de Faxinais. In: VII Encontro Nacional da Anpege, 2007, Niterói. Anais. Niterói: Anpege, 2007b. v. 1. p. 1-12.

LÖWEN SAHR, C. L.; IEGELSKI, F. *O Sistema Faxinal no Município de Ponta Grossa: diretrizes para a preservação do ecossistema, do modo de vida, da cultura e das identidades das comunidades e dos espaços faxinalenses*. Ponta Grossa, 2003. 108p. (Relatório Técnico) – Prefeitura Municipal de Ponta Grossa.

NERONE, M. M. *Terras de plantar, terras de criar – Sistema Faxinal: Rebouças – 1950-1997*. Assis, 2000. 286 f. Tese (Doutorado em História) - Universidade Estadual Paulista.

MARQUES, Cláudio Luiz Guimarães. *Levantamento preliminar sobre o sistema faxinal no estado do Paraná*. Guarapuava, 2004. (Relatório Técnico – Instituto Ambiental do Paraná).

MENDONÇA, F. Geografia socioambiental. In: MENDONÇA, F. e KOZEL, S. *Elementos de epistemologia da geografia contemporânea*. Curitiba: Ed. UFPR, 2002. p. 121-144.

MILLER, R. Beyond Reductionism: The Emerging Holistic Paradigm in Education. In: *The Humanistic Psychologist*, v. 18, n. 3, p. 324-323, 1990.

SAHR, W. D.; LÖWEN SAHR, C. L. Faxinal - ökologisch integrierte Landwirtschaft zwischen Mittelalter und Postmoderne in Südbrasilien. In: GLASSER, R.; KREMB, K.

(Org.). *Planet Erde - Nord- u. Südamerika (Amerika 2)*. Darmstadt, 2006, p. 207-218.

SANTOS, A. S. L. *Pedagogia Holística: Um novo olhar na Educação*. <http://www.monografias.brasilecola.com/pedagogia/pedagogiaholistica-um-novo-olhar-na-educacao.htm>. Acesso em 10.12.2008.

SCHUSTER, W. T. *Articulações entre transformações no uso da terra e (des)agregações no modo de vida: reflexões sobre o Faxinal Saudade Santa Anita – Turvo – PR*. Ponta Grossa, 2007. Monografia (Bacharelado em Geografia) – Universidade Estadual de Ponta Grossa.

SOUZA, R. M. *Transformações Econômicas e Sociais e Trajetória na Agricultura Familiar: Estudo de caso sobre a desconstrução da autonomia Familiar no Faxinal Saudade Santa Anita, Turvo – PR*. Santa Maria, 2001. Dissertação de Mestrado em Sociologia – Universidade Federal de Santa Maria.

VOLTOLINI, S. *Retorno – Origens de Pato Branco*. Dois Vizinhos: Artepres, 1966.